



CONCLUSIONES

Una ciudad amigable con las personas mayores es un entorno urbano integrador y accesible que fomenta un envejecimiento activo, entendiendo por este la optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad de la ciudadanía, con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen.

El Ayuntamiento de Madrid, por el hecho de haberse adherido a la Red Internacional de Ciudades Amigables con las Personas Mayores, que impulsa la Organización Mundial de la Salud (OMS), está comprometido en un proceso de mejora continua de la ciudad. Tras un diagnóstico inicial y la puesta en marcha de un plan de acción, es preciso su posterior evaluación para identificar nuevas áreas de mejora que abordar. Este proceso se repite en ciclos de cinco años.

En estas jornadas se ha presentado el diagnóstico de la ciudad, que se ha llevado a cabo durante el año 2014, con el objeto de reflexionar sobre las áreas de mejora identificadas relativas tanto a las estructuras, como al entorno, los servicios y las políticas.

Hay que destacar el alto número de personas implicadas en el proceso de diagnóstico. A parte de los protagonistas, las personas mayores, han participado en él asociaciones y entidades que trabajan con ellas, todas las áreas de gobierno municipales, técnicos y expertos municipales y de otras Administraciones, así como consejos de participación ciudadana, sectoriales y territoriales de la ciudad de Madrid.

Durante la primera jornada se ha visionado un video, que explica de forma general el proceso de diagnóstico de la amigabilidad de la ciudad de Madrid y los datos más señalados del mismo para cada una de las áreas evaluadas.

Han participado en estas jornadas 293 profesionales, entre ponentes y asistentes, de procedencia muy diversa: profesionales de diferentes áreas municipales del Ayuntamiento de Madrid, de otros ayuntamientos, tanto de la Comunidad de Madrid como de otras Comunidades Autónomas; Consejo Sectorial de Personas Mayores y asociaciones relacionadas; asociaciones de voluntariado; representantes políticos de grupos municipales, entidades prestadoras de servicios; profesionales de Madrid Salud; Ceapat-IMSERSO; universidades; Foro de Empresas, etc.

En las jornadas desarrolladas en estos dos días, se han puesto de manifiesto algunas conclusiones:

- El 81,4% de las personas mayores se sienten satisfechas de vivir en Madrid, y el 66,6% consideran que es una ciudad amigable con ellos.
- Las personas mayores se sienten satisfechas especialmente con los servicios sanitarios, los servicios de seguridad y emergencias, la red de transporte, la oferta de ocio y cultura, y la red de Centros Municipales de Mayores.

También han sido muchos los retos señalados estos días:

- Poner siempre a las personas en el centro, integradas pero activas, interactuando (política de envejecimiento activo que la OMS definió en 1999) dentro del sistema que es la ciudad.
- Lograr dar coherencia y articular las actuaciones de los diferentes actores incorporando aquello que las personas mayores han identificado como importante para ellas: que se tenga en cuenta su heterogeneidad, que no se les invisibilice, poder seguir siendo relevantes en la sociedad, quieren recibir, pero también quieren dar y hay que generar espacios donde esto sea posible.

- Que el espacio público mantenga el potencial social que tiene y las administraciones faciliten todo lo que lleve a este fin.
- Las administraciones deben anticipar las necesidades de nuestros mayores y facilitar diferentes estilos de vida.
- Conseguir grados más altos de participación en la vida de la ciudad asumiendo que participar es un derecho que tienen los mayores, pero también con responsabilidades, y el Ayuntamiento debe de respetar, proteger y promocionar dicho derecho. Es un reto ahondar más en el concepto de participación y revisar los actuales espacios de participación real. Participar es poder tomar decisiones que influyan en la vida de la ciudad.
- Lograr mejores canales de comunicación con las personas mayores y repensar cómo mejorar su acceso a la información. Valorar los pros y contras de las nuevas tecnologías con este fin.
- Respecto a los servicios sociales y sanitarios, se ha identificado entre otros retos el hecho de que todavía haya mucha gente que desconozca cómo acceder a determinados recursos y el de seguir trabajando para que la coordinación sociosanitaria sea una realidad (importancia de una red integral de equipamientos de media estancia, necesidad de poder planificar las altas hospitalarias, una comunicación fluida y eficaz entre diferentes profesionales....).

Y se han planteado algunas dudas:

- ¿Prescriben los derechos con la edad? ¿Es mejor políticas ad hoc para los mayores o bastaría con tener la perspectiva edad en cualquier política? ¿Quieren los mayores tener sus propios espacios o es preferible buscar una mayor interacción con otras generaciones? ¿Cómo hacer para contar con todas las personas mayores, incluidas las más vulnerables?

Agradecemos poder haber contado con la experiencia de otras ciudades que van más adelantadas en el proceso, como son San Sebastian, Granollers, San Fernando de Henares, Zaragoza, Barcelona, Bilbao, esto nos ha permitido conocer, que como ocurre en otras ciudades, las personas mayores tienen una opinión clara y crítica sobre la amigabilidad de su ciudad, pero a la vez un sentimiento de afecto y cariño hacia la misma.

Otro valor añadido es la creatividad que surge cuando se cuenta con todos los actores posibles tanto en el ámbito privado como en el público. Algo que se ha podido ilustrar durante las jornadas con las numerosas buenas prácticas presentadas, tanto en comunicaciones orales como en formato póster (19 buenas prácticas).